

# pablo neruda: la barcarola



Esta es una crónica especial para esta página sobre el último libro de Pablo Neruda, que ha provocado diversos comentarios críticos y una polémica del autor con Ignacio Valente, que acaba de publicar otro que ha resultado no menos polémico.

— "y el mar continuó y subió el movimiento a mi pecho. Arbol de crecer alto, lento y firme".

Así se refirió, hace 46 años, Pedro Prado al poema que acaba de publicar CRIPSCULARIO.

La imagen vegetal, adiestrada por el autor de LOS PÁJAROS ERRANTES, se ha hecho cada vez más viva para representar el movimiento de esta prodigiosa poesía, su decisión de altura, amplitud y profundidad.

Las grandes estaciones se desplazan en la longitud del año: los otoños crepusculares de la adolescencia, un invierno de soledad exasperada, la primavera gradual y absoluta. El verano, más lejos, esperando, será sólo el recuerdo seco de los frutos.

Ha sido el ciclo del poeta, el sometimiento aspero a las riquezas, el asombro ante el cuerpo manifiesto de los objetos. Ha habido el desprendimiento múltiple y solitario del folio autobiográfico. Ahora escamos ante un cielo murino, justo y fino en la continuidad de su propósito. Como en grandes olas avanza la masa ancha de LA BARCAROLA, se marea lenta. No son los remos con su ritmo de trabajo; no es tampoco la voz de los gondeleros. Es el trabajo del mar mismo que prolonga su sentido a través de esta poesía. Ella establece un nuevo fundamento para lo lírico en ese extremo en que es movimientos de la Naturaleza y del Caos se adueñan tan fuertemente que crean un equilibrio impensable, una angostura mortal.

Siempre hubo, desde RESIDENCIA EN LA TERRA, un principio material de la poesía nerudiana, un territorio de unidad en el cual la poesía era sólo un crecimiento natural: tierra, historia o vida personal. Ahora, LA BARCAROLA equivale a la "residencia en el mar" del poeta.

Trece oleajes y doce episodios constituyen el libro. Es una disposición alternativa que preserva la continuidad —valor altísimo en la textura de esta obra. Los episodios: acontecimientos colectivos, figuras históricas, experiencias personales, parecen formaciones que se levantan desde el mar y que vuelven a su seno infinito. Mientras la barcarola comienza, sigue y termina, el mar está presente en todos esos episodios: ya por azarosas circunstancias biográficas, como en "Tormento en Chile", o en la mayoría de los demás, como concreto factor de las situaciones. Parecerían exclusivo, sin embargo, "Sermoneta de París", "Las campanas de Rusia", "Había un tránsito"... y "El astrocaula".

No está en ello explícito el ambiente marino. Pero subyace como elemento incisivo de unidad. Es lo que hace de la ausencia de la patria una presencia en una antigua patria cultural o en la patria socialista o en las patrias americanas o en la patria céleste.

Amanecer. Te amo y me amas y te amo:  
son cortos los días, los meses, la lluvia, los truenos;  
son altas las casas, los árboles, y somos más altos;  
se asciende en la arena la espuma que quiere besarte;  
Es el comienzo de esta substancia macina. Hay un jocoso monólogo, con la soberbia de los ojos, con palabras que se repiten conjungando sus espumas. Todo un sabio artificio de alteraciones, de rimas internas, de baladas en el campo de las sonoridades se pone al servicio de un intento fundamental: la expresión de una identidad en movimiento. Por eso es también LA BARCAROLA un "arte de mar".

J. C.

Concepción, septiembre de 1968.—

## Pablo Neruda: la barcarola [artículo] J. C.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Campino, Joaquín, 1788-1860

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pablo Neruda: la barcarola [artículo] J. C.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)